

# Editorial

**La** Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía (RELEG) presenta una nueva edición sobre geografía y feminismo. El feminismo y los estudios de género han impactado profundamente en nuestra disciplina desde hace varias décadas. Por ello, en esta ocasión convocamos a estudiantes a aportar, desde sus intereses y propias miradas, reflexiones sobre las geografías feministas. Sean estas palabras una introducción a la temática general de esta edición y a los textos que recibimos y fueron aprobados, después de pasar por el proceso de dictaminación.

Aunque se dice que el feminismo como movimiento político tiene su origen en las regiones históricamente centrales del mundo, en cada uno de los países, regiones o continentes, mujeres han activado sus voces y actos desde diversas trincheras a lo largo del tiempo, quizá no autonombrándose como “feministas”, pero sí realizando movilizaciones, creando organización, pensando la construcción de ser mujer.

Desde diversos ámbitos académicos y activistas existe la preocupación e interés de investigar sobre la historia y genealogía de lo que hoy se nombra como feminismo y una de las primeras certezas es que su desarrollo y existencia actual está lejos de ser un movimiento homogéneo y que el término pueda nombrarse desde un ideal monolítico. Si partimos desde nuestro lugar de enunciación a gran escala, América Latina, podríamos pensar como uno de los orígenes de nuestros feminismos, a la taína Anacaona que luchó contra la invasión y yupo colonial en la isla de Quisqueya, que posteriormente se conocerá como La Española y que alberga a República Dominicana y Haití.

Así que, frente a esas historias que pretenden invisibilizar a mujeres de países no centrales o que se empeñan en buscar un origen único, podríamos decir más acertadamente que fue en Europa y, posteriormente, en Estados Unidos donde se comenzó a usar en luchas reivindicativas de mujeres la palabra “feminismo”, las mismas que se dieron en el contexto de grandes manifestaciones y transformaciones sociales a lo largo del siglo XIX y XX, donde mujeres han jugado un papel crucial. Pensar en las sufragis-

tas británicas de principios de siglo XX, las norteamericanas organizadas luego de la década del 1970 o aquellas que, junto a las disidencias y diversidades sexuales, se han conformado como nuevas oleadas feministas desde la segunda década del siglo pasado. Estos emprendimientos han sido ejemplos cruciales para comprender el carácter fluctuante y gran diversidad que existe en los feminismos; también denotan la perseverancia de las colectivas feministas frente a las injusticias diversas del sistema patriarcal que han atravesado y que siguen siendo indignantes en la actualidad.

En el caso latinoamericano, los movimientos feministas, su organización y reclamos, distan mucho de los movimientos surgidos en los grandes centros de poder mundial y sus principales metrópolis. En nuestra región, su origen está ligado a luchas de mujeres de pueblos originarios de largo aliento, personas históricamente oprimidas y de mujeres con activa participación en procesos independentistas en el siglo XIX, aunque en la historia oficial hayan sido sistemáticamente borradas e invisibilizadas en los distintos relatos de las epopeyas emancipatorias, como lo apuntó Tarducci en su cátedra “Feminismo y movimiento de mujeres en América Latina” (2019: 1). Más tarde, diversas mujeres de manera individual y colectiva tuvieron una participación fundamental en los procesos de construcción nacional y constitucional de los nacientes Estados latinoamericanos, aunque tampoco han sido nombradas ni sus aportes.

Es hasta la constitución de los primeros partidos políticos latinoamericanos, luego de la década de 1920, donde las mujeres comenzaron activamente a organizar frentes y movimientos que procuraban el reclamo sobre sus derechos civiles y políticos. Luego, hacia la década de los cuarenta se comenzaron a organizar reclamos sobre derechos laborales y de participación sindical, promovidos a partir del ingreso de miles de mujeres al mundo del trabajo asalariado con registro. Los movimientos estudiantiles, la organización armada de las décadas que van 1960 a 1990, según sea el país, y las cíclicas crisis económicas y políticas, se convirtieron en elementos que reafirmaron los movimientos feministas

latinoamericanos. Como afirma Tarducci “en América Latina el terrorismo de estado primero y la pobreza después, posibilitaron la aparición de dos poderosas vertientes: la de mujeres involucradas en la búsqueda de sus familiares detenidos-desaparecidos, de sus nietos apropiados por los represores y la de las mujeres de sectores populares movilizadas por la subsistencia” (2019: 5).

Sin duda, en el siglo XXI y particularmente en la última década, los movimientos feministas han inundado los espacios sociales con su presencia en diversos ámbitos de lucha: derechos constitucionales, sexuales y reproductivos, equidad de género, justicia. Importante papel han jugado las luchas por la legalización del aborto; la denuncia, movilización y visibilización de la violencia contra las mujeres y su culminación más atroz en feminicidios; la organización de madres en busca de hijas e hijos desaparecida(o)s; las luchas por la erradicación de las desigualdades, abusos y diversas violencias en los espacios familiares, laborales, educativos y recreativos; estas luchas y otras han marcado la movilización social de nuestro continente.

En todas las regiones los movimientos feministas, cualesquiera que sean los tiempos históricos en los que han surgido, han logrado calar profundamente en las esferas de la realidad social y han construido, a partir de luchas y resistencias, reflexiones teóricas y metodológicas de la mayor relevancia. Sus aportes han resonado profundamente en la academia en lo que tiene que ver con las prácticas de enseñanza-aprendizaje, el trabajo de cuidados, la defensa de derechos de estudiantes y académicas, el surgimiento de nuevas temáticas de investigación, el cuestionamiento de las historias oficiales de las disciplinas que sistemáticamente invisibilizan aportes de mujeres, etc. También han tenido resonancia en la implementación de políticas públicas y en la creación de pedagogías comunitarias y disruptivas.

Además de los cambios internos que los feminismos impulsan y siguen implementando en instituciones educativas, a su vez, estos movimientos han sido objeto de estudio de diversas disciplinas de corte humanista y social, no

solo por el afán de comprender procesos, sino por la necesidad del propio movimiento de nutrirse de fundamentos que avalen su presencia y promuevan su permanencia, cuestionando incluso los cimientos epistemológicos hondamente patriarcales de muchas disciplinas.

La geografía no ha estado ajena a la presencia los feminismos y de la “cuestión y lucha de las mujeres”, tal como afirma García Ramón (2019), al ser el conocimiento una construcción social, el género en geografía viene a ser la expresión académica del feminismo y, como tal, lo ha sido durante gran tiempo en el que los movimientos feministas han tenido protagonismo. Dicha autora, plantea que en los países anglosajones la geografía del género y la geografía feminista se abordan como sinónimos, pero en los países latinos, esta última tiene una connotación más políticamente activa, mientras que la primera un tanto más académica.

Es por esto que, más allá de las diferencias, para entender la relevancia de los feminismos en la geografía, sus conceptos base y el contexto actual que percibimos como profesionales, los saberes e investigaciones geográficas, debemos analizar los diversos aportes a partir de los estudios de las mujeres, en primer momento y, luego, de los estudios sobre género, pero que al fin y al cabo contribuyen al estudio de los procesos territoriales feministas. Principalmente evidenciar que uno de los conceptos clave de la disciplina, complejo, polisémico, polémico, puede ser estudiado desde la perspectiva de género y ampliando su complejidad en las interseccionalidades que lo atraviesan: clase, raza, género, etc.

Cabe sintetizar lo anterior, en relación a geografía, género y feminismos, con los aportes que realiza Diana Lan, la cual afirma que “se puede hablar de geografía feminista al referirnos al estudio de las complejas relaciones entre espacio, lugar y género que buscan otorgar posibilidades a la lucha política para superar las espacialidades injustas y proponiendo nuevas espacialidades que permitan la visibilidad de la diferencia” (en Ibarra et al., 2016: 6).

Para el caso latinoamericano, los estudios feministas en las ciencias sociales y humanas

se desarrollan con mayor empeño a partir de la década de 1970, en un inicio en Brasil, México, Argentina y Colombia, y posteriormente presentándose en la mayoría de los países de América Latina, donde la aparición de movimientos sociales y políticos con una presencia importante de mujeres ha impulsado su inclusión en las agendas académicas, incentivando espacios para el debate de ideas y la problematización de la situación de los sectores tradicionalmente despojados, empobrecidos y maltratados por el sistema económico y los proyectos políticos autoritarios y/o democráticos de nuestro continente. Un gran número de experiencias espaciales y territoriales que atraviesan a los cuerpos sexuados, en espacios urbanos y rurales, en todas latitudes, se conjugan con el colonialismo que estructura nuestras realidades en territorios sureños, conjuntamente con el patriarcado, el racismo, el clasismo, el binarismo, el adultocentrismo, el capacitismo y otros ejes de opresión, enmarcan dinámicas y órdenes espaciales-territoriales hasta el día presente.

Entre 1980 y 1990, la mayor profusión del abordaje geográfico desde los feminismos, tomará a Argentina y Brasil como escenarios de los mayores aportes, en contraposición a otros países de América Latina (Veleda da Silva y Lan, 2007: 108). Aunque, las geografías feministas latinoamericanas, como se observa, tienen mucho para decir, sin embargo, como manifiesta Ulloa (2019), y en relación a lo antes expuesto, las perspectivas desde geografías feministas solo han entrado a los debates y análisis contemporáneos recientemente, aunque de manera muy sutil.

El feminismo como movimiento político se ha redefinido a partir de los grandes problemas que atraviesa el mundo y que tiene como principales reivindicaciones los problemas diversos que enfrentan mujeres y diversidades sexuales. Además, se ha postulado como principal exponente de resistencia en los territorios latinoamericanos. El capitalismo extractivista, clasista, racista y patriarcal, como denuncian quienes resisten, hace que debamos repensar a la geografía (y al feminismo) como verbos y en plural, es decir, como aquello que teóricamente nos

ofrece Acosta (2020) en sus definiciones: [hay que estudiar los] “espacios desde donde surgen las resistencias, la construcción de alternativas y, por lo demás, nuevas geografías o nuevas formas de hacer geografía”. Pues, estudiar esos espacios y construir “nuevas geografías”, también hace que identifiquemos los diversos feminismos que habitan, hacen, constituyen y resisten en diversos territorios y que, a su paso, profundizan distintos procesos de territorialización.

Es por esto que en la Novena Edición de la Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía, se convocó a reflexionar acerca de las “Geografías feministas desde América Latina”, esas que presentan particularidades territoriales de acuerdo a las distintas latitudes de nuestra región y que se problematizan desde la complejidad multidimensional, interseccional, multitemporal y multiescalar que conforman la realidad social actual. Por primera vez, la totalidad de los textos que recibimos versan sobre el *Dossier*, por lo que únicamente hicimos una separación por textos académicos (artículos científicos, ensayos, entrevistas y columnas de opinión) y textos literarios (crónicas, cuentos y poesías). Esta edición recibió gran cantidad de textos de Colombia, Brasil, México y uno de Chile. A continuación hacemos una breve reseña de cada uno.

El *Dossier* inicia con una sección de artículos científicos y ensayos. El artículo “Mapas de relieves: comparando experiencias espaciales entre madres e hijos en Bogotá, Colombia” de Luna Cárdenas Guevara y Natalia Florián Candela, ambas de la Universidad Nacional de Colombia, hace un análisis comparativo con perspectiva feminista interseccional entre experiencias de vida de las autoras y sus madres. Se abordan vivencias en diversos espacios a las mismas edades; la metodología que se emplea, Mapas de Relieve de Experiencias, implica realizar representaciones gráficas de experiencias en cuatro ejes: clase, género, edad y sexualidad. A través del ejercicio, se aprecia la complejidad de las experiencias vividas, diferencias entre madres e hijas y evidenciando la importancia del lugar de enunciación y los contextos particulares. El texto cuenta con varias gráficas que

son ilustrativas de la metodología que proponen las autoras para realizar un análisis de este tipo.

Posteriormente, Iliara Montenegro Moreno, de la Universidad Externado de Colombia, hace un análisis de las violencias basada en género (VBG) en las instalaciones de la Universidad Nacional de Colombia desde una perspectiva territorial. El artículo lleva por nombre “Patriarcado y VBG al interior de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá: caracterización y análisis preliminar sobre este conflicto territorial”, en él se caracteriza y plantea un primer análisis sobre los conflictos territoriales sobre la VBG para dar propuestas para erradicarla. Se presentan varios mapas donde se localizan hechos de violencia y percepciones de inseguridad y miedo durante el día y la noche. La autora reconoce en sus conclusiones varias rutas que podrían ayudar a solucionar los conflictos: advertir los diferentes espacios universitarios, escuchar a estudiantes que están organizadas para visibilizar las violencias, abrir espacios de diálogo.

El ensayo de José Benjamín Ossa Mujica de la Universidad Alberto Hurtado (Chile) titulado “Migración, cuidados y espacio: La encrucijada del habitar migrante en la región de Arica, Chile”, analiza algunas condiciones que enfrentan las mujeres migrantes respecto al acceso al trabajo en una región del norte chileno, poniendo a discusión la forma en que se espacializa la división sexual del trabajo en el caso de estudio y cómo los procesos migratorios configuran un “habitar migrante” a partir del trabajo de cuidados.

Luego el ensayo “Problemáticas, desafíos y posibilidades entre la educación geográfica y sexual en Colombia” de Diego Felipe Rodríguez Méndez de la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia), presenta las realidades de la educación sexual en cuanto a desafíos y problemas de aplicabilidad. El texto atiende la importancia de vincular ésta con la enseñanza de la geografía en los contextos escolares a fin de profundizar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la perspectiva de género. Se analizan desarrollos y metodologías de la educación sexual abordadas desde la perspectiva espacial que aporta la geografía.

También desde Colombia, Luna Cárdenas Guevara, Natalia Florián Candela y Geraldine Torres Gutiérrez (todas de la Universidad Nacional de Colombia), hacen una reflexión del trabajo de campo y sus vínculos con los cuidados. En su texto “Pensar el trabajo en campo desde el cuidado” narran una situación de denuncia realizada por estudiantes y la cancelación de salidas de campo como antesala de la construcción de un acuerdo que fomente una cultura de cuidado colectivo y cero tolerancia hacia las violencias basadas en género y violencias sexuales. De este modo, se visibiliza la importancia de transversalizar, corresponsabilizar y cuidar colectivamente desde un paradigma crítico y transformador.

A continuación se presentan dos entrevistas. La primera realizada a Fernanda Latani Meléndez (mujer zapoteca, geógrafa feminista, activista y tallerista, defensora de derechos de las juventudes indígenas) por Vanessa Quintana, de la Universidad Nacional Autónoma de México, integrante y fundadora de la importante colectiva feminista de divulgación *GeoFeministas*. La entrevista lleva por título “Retornando a una geografía feminista indígena y latinoamericana” y aborda el cuestionamiento a la geografía como disciplina patriarcal y colonial desde la perspectiva de mujer indígena de la entrevistada, así como de su propuesta “Por una geografía feminista indígena y latinoamericana”, platican también de si, en algún momento se usaran en plural los conceptos para hablar de “geografías feministas indígenas”.

En la segunda entrevista “A História da Representatividade Feminina no Corpo Docente do Departamento de Ciências Geográficas da Universidade Federal de Pernambuco”, Milka Lopes Beserra y Marina Loureiro de Medeiros (ambas autoras pertenecientes a la misma universidad en Brasil) entrevistan a la Dra. Thaís de Lourdes Correia Andrade. La entrevista busca datos para dos proyectos de Iniciación Científica sobre profesoras en la DCG-UFPE entre 1960 y 2010. Explora sus roles, experiencias de género y contribuciones a la geografía en Pernambuco. Realizada el 29 de junio de 2022, aborda su experiencia docente, la representa-

ción de género y desafíos en la esfera pública.

“Cuerpo, Territorio y Poder: criminalización del aborto”, columna de opinión donde Karla Hernández Reséndiz (Universidad Nacional Autónoma de México) nos introduce a la perspectiva feminista espacial y territorial en América Latina con algunos aportes de investigadoras acerca de la forma en que la diferencia sexual, su construcción y acuerdos sociales, han configurado las relaciones de poder sobre los cuerpos de las mujeres y de quienes buscan ejercer su autonomía corporal entendiendo el cuerpo como primer territorio en disputa.

A continuación, se encuentra la sección literaria, la cual comienza con una crónica de Isabela Aparecida Lima Mariano de la Universidad Federal de San Carlos, Brasil. En “Pobreza menstrual: a pobreza do pobre com útero”, se aborda el tema de la pobreza menstrual y la menarca de su hija. La narradora, que también es la madre, se preocupa porque su hija no sufra lo mismo que ella pasó. En la narración, Isabela se da cuenta de que las cosas han cambiado, que en el colegio hay más concientización sobre la educación menstrual, comparada a cuando ella era chica y solía sentir odio sobre su cuerpo.

Layla Rodrigues (Universidad del Estado de Río de Janeiro, Brasil) en “As Crônicas de Maria” retrata el racismo y clasismo dentro de una escuela de mediados del siglo XX. En su primer día de clases, Maria se da cuenta de que es la única chica negra de la sala. La profesora de portugués les pide que se sienten de a dos y que se presenten a su compañero de al lado. Aunque nadie quiso estar cerca de Maria, ella toma la iniciativa y decide presentarse sola ante la clase.

“Alzheimer”, cuento de Teófilo Teles Pereira de Arvelos de la Universidad Estatal de Campiñas, Brasil, visibiliza la historia de una estudiante de grado en geografía, en su último semestre y la escritura de su tesis que trata sobre las relaciones subjetivas de pertenencia de las mujeres descendientes de quilombolas con las “rugosidades” (concepto de Milton Santos que se usa para los vestigios espaciales del pasado en el presente). Durante este proceso es acompañada por Vanessa, una profesora de historia y amiga de su padre. El cuento aborda las

experiencias de la estudiante, profesora al ir a entrevistar a una señora mayor descendiente de quilombolas llamada Cida que puede tener olvidos reiterados.

La poesía “Nos han dicho” de Maira Colín García, estudiante de la Universidad Iberoamericana en México, trata sobre las ausencias, violencias, precariedades, cicatrices, ejercicios de poder que vivimos las mujeres. Se utilizan varias figuras literarias para dramatizar lo que vivimos cotidianamente, los silencios en los que se nos quiere mantener. Es interesante cómo utiliza el pronombre “Nos” para pluralizar lo que se dice de nosotras y en el último verso, la voz personal de la autora adquiere un ímpetu combativo frente a lo que se denuncia en los primeros cuatro versos.

El ejercicio narrativo-lírico, de la poesía “Lutas de Maria Rosa” escrita a dos manos (Marcia Chmura y Diane Daniela Gemelli, ambas de la Universidad Estatal de Paraná), hace referencia a una luchadora de la Guerra del Contestado, llevada a cabo en la frontera de Santa Catarina y Paraná, fue una lucha por la tierra y el territorio de campesinas y campesinos por la expropiación que se les quería hacer para construir una vía del tren. Maria Rosa fue una mujer que lideró el ejército de aquella lucha desproporcionada. El escrito evoca la memoria de esta gran mujer.

El último texto que incluye el presente *Dossier*, la poesía “Pingados” de Bruna Machado da Rocha, reflexiona de forma poética y con la ayuda de acertadas figuras literarias, sobre un tema que nos preocupa cada vez más: la sequía producida por el cambio climático.

Como la presente edición de la RELEG lo atestigua, las y los estudiantes realizaron aportes críticos mediante la presentación de artículos científicos, ensayos, entrevistas, columnas de opinión, crónicas, cuentos y poesías que colaboran al avance y profundización de los estudios geográficos desde los feminismos. Celebramos el trabajo y esfuerzo de quienes completaron el proceso de edición. También agradecemos encarecidamente a las personas que enviaron sus textos y que si bien no pasaron el proceso de dictaminación, enviaron sus aportes consi-

derables en cuanto a reflexión e investigación, esperamos que los comentarios realizados desde el Comité Académico les permitan mejorar sus argumentos y estilos de escrituras para que puedan presentarlos en esta u otras revistas.

Para finalizar estas palabras introductorias a la Novena Edición de la RELEG, hacemos extensiva la invitación a que estudiantes nos envíen textos donde organicen y expresen de modo claro y ordenado sus ideas e investigaciones, así como textos más libres como crónicas, cuentos, poesías, reseñas, etc. La siguiente edición estará dedicada al vínculo entre geografía y educación, el título tentativo que hemos pensado es [“Geografía y educación: debates, experiencias y nuevas pedagogías”](#).

Además de la invitación a escribir sobre esta materia de suma relevancia para nuestra disciplina, recordamos que, como en todas las convocatorias anteriores, en la Décima Edición también recibiremos artículos de otros ejes de investigación y reflexión: conflictos territoriales; conflictos socioambientales; dinámicas urbanas y exclusión social; geografía rural; dinámicas y conflictos fronterizos; visiones geopolíticas de América Latina; geografía cultural, interculturalidad y territorio; género, geografía y feminismos; epistemología de la geografía; pensamiento geográfico; geografía física; planificación y gestión del territorio en América Latina; gestión de riesgo y cambio climático en Latinoamérica y representaciones espaciales (Tecnologías de Información Geográfica, cartografía social, mapeo colectivo). Recomendamos consultar nuestras [normas editoriales](#).

Agradecemos de manera especial a Ma. Fernanda Justo Hernández por ilustrar esta edición con su arte. La pueden seguir en su cuenta de [Facebook](#) o [Instagram](#).

### Comité Editorial

*Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía*



### LITERATURA CITADA

- ACOSTA, A. (2020). Una aproximación desde las resistencias. La Geografía como verbo, no como sustantivo. *Portal Rebelión*. Recuperado de: <https://rebellion.org/la-geografia-como-verbo-no-como-sustantivo/>
- GARCÍA Ramón, M. D. (2019). Geografía del género. En Albet, A.; García Ramón, M. D. (Eds.). *Geografía y género. Disidencias e innovación*. Barcelona: Editorial Icaria, Espacios Críticos (241- 254).
- IBARRA García, M. y Escamilla Herrera, I. (Coord.). (2016). *Geografía feministas de diversas latitudes: Orígenes, desarrollo y temática contemporáneas*. México: UNAM, Instituto de Geografía.
- TARDUCCI, M. (2019) Feminismo y movimiento de mujeres en América Latina. Clase 1: La participación de las mujeres. Diplomatura de Extensión en Género y Movimientos Feministas. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Escuela Scholem.
- ULLOA, A. (2019). Geografía de género y feminista en Colombia. En Polo Almeida et. al. (Coord.). *Debates actuales de la geografía latinoamericana: visiones desde el XVII Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Quito: Asociación Geográfica del Ecuador, Sección Nacional del Ecuador del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- VELEDA Da Silva, S. y Lan, D. (2007) Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina. *Documentos de Análisis Geográfico*, 49. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/13272341.pdf>